

Panel D

Favorecer la cultura del «buen vivir» y hacerla sostenible

Viernes 6 de julio, 16:15-17:30

El Foro de CGLU sobre Ciudades Intermedias es un proceso de consulta y desarrollo de políticas que culmina en un evento cada dos años. El Foro, concebido como un proceso político, está dirigido por la Ciudad de Chefchaouen con el apoyo de un grupo central de ciudades intermedias.

Como preparación para el primer Foro Mundial de Ciudades Intermedias, se llevaron a cabo una serie de Foros Regionales. Los diálogos que tuvieron lugar durante estas reuniones, condujeron a la identificación de desafíos y oportunidades para las ciudades intermedias como actores clave para el desarrollo sostenible y su papel particular en la localización de las diferentes agendas globales (Acuerdo de París, Agenda 2030, Marco Sendai, Nueva Agenda Urbana).

Una serie de temas clave y recomendaciones fueron identificados, y proporcionan la base para las discusiones temáticas que tendrán lugar durante el Foro. Los resultados clave de estas sesiones se incluirán en la Carta de las ciudades intermedias del mundo.

Las ciudades intermedias deberían ser poblaciones con una calidad de vida elevada y sostenible. El panel proyectará soluciones y recomendaciones para que estas ciudades establezcan una cultura del «buen vivir» en todos sus componentes, integrando también el refuerzo del vínculo con lo rural como uno de los principales pilares de la sostenibilidad:

El tema de las culturas y tradiciones rurales está directamente relacionado con la economía del desarrollo local: alimentos tradicionales conformes con la producción y la agricultura locales, y en sinergia con las características y la conservación de la Tierra (resiliencia).

La cuestión de mantener viva esta cultura de la gastronomía y la forma de vida locales con el comportamiento económico rural, respeto por las tradiciones y buena convivencia entre los habitantes rurales y los urbanos («Homo urbanus» y «Homo ruralis»).

Posibles preguntas y recomendaciones

¿Cómo pueden favorecer la cultura del «buen vivir» las ciudades intermedias?

1. Desarrollo social y económico local en las ciudades intermedias

- Se necesitan marcos estratégicos para un desarrollo económico alternativo específico de las ciudades intermedias.
- Las ciudades intermedias, como tipo específico de asentamientos urbanos, pueden beneficiarse de mecanismos para acceder a préstamos destinados al desarrollo territorial. Los fondos de inversión especializados para las ciudades intermedias a escala nacional son esenciales para el desarrollo sostenible.
- Los mecanismos existentes para atraer la actividad económica (industrias, infraestructura, etc.) a las ciudades intermedias sirven para activar el crecimiento económico y social.
- Las políticas o los planes que permiten crear empleo digno de acuerdo con los principios del desarrollo sostenible son clave para lograr la localización de los ODS.

- Se necesitan mecanismos o instrumentos para proteger la vida en el lado rural y que continúe siendo atractiva, a fin de conservar o regenerar la economía local, manteniendo su valor y su potencial. Esto ayudaría a:
 - las conexiones con el resto del país y del mundo;
 - favorecer un sistema de ciudades intermedias (o «i-cities») para crear su imagen de marca en torno a una autenticidad común y potenciar su influencia a escala mundial (mercados internacionales).

RECOMENDACIONES:

1. El territorio como sistema ecorresponsable

Utilizar el territorio de la ciudad intermedia como instrumento en sí mismo para preservar el entorno natural y el habitado: las ciudades intermedias son un pilar fundamental para asumir la responsabilidad del sistema ecorresponsable permitiendo la gestión de las fluctuaciones en las inversiones sin desequilibrar la sostenibilidad territorial.

2. Favorecer el sistema ecorresponsable mediante tecnologías inteligentes: ayudar a las personas a ser más productivas en su visión de la economía rural introduciendo tecnologías inteligentes, conductas modernas y agendas inteligentes en los territorios a gran escala, uniendo sistemas de «i-cities»:

- Desarrollo de centros de I+D en las ciudades intermedias: en lugar de «fuga de cerebros», retorno, recuperación de la inteligencia y el talento.

3. La cultura local es un elemento clave de todo sistema ecorresponsable: la ONU ha definido los servicios culturales mínimos para los ciudadanos (UNESCO). La cultura también es un elemento imprescindible de la integración social y la coexistencia.

- Política nacional de apoyo al ecosistema responsable: la gestión de las ciudades intermedias tiene que estructurarse en torno al plan de desarrollo nacional para permitir que se mantengan los gastos nacionales en turismo, caminos, culturas y tradiciones locales (*la vida rural se considera un patrimonio que debe protegerse en todas sus dimensiones, y las ciudades intermedias pueden beneficiarse del desarrollo de planes estratégicos que tengan en cuenta la diversidad cultural*).
- Creación de capacidad que ayude al personal local a fomentar el potencial de la cultura y el patrimonio para propiciar la creatividad y el sentimiento de pertenencia al lugar y la identidad.

2. Planificación estratégica para apoyar el «buen vivir»

- El concepto de «buen vivir», en el sentido de impulsar las relaciones: la cuestión de mantener viva la cultura local presente en los vínculos y los comportamientos, el respeto por las tradiciones y la convivencia entre el «Homo urbanus» y el «Homo ruralis».
- Sentar las bases para crear zonas verdes en las carreteras y los pueblos que se están expandiendo.
- ¿Cómo aplicar en la práctica estas proporciones, cómo calcular correctamente las proporciones entre construcción y naturaleza?

RECOMENDACIONES:

- El concepto de «tierras verdes en el territorio» (Green-LT):

- Las Green-LT: el concepto de «coeficiente de ocupación del suelo» (el «COS-Vert»): Equilibrio entre el territorio, la naturaleza y la construcción: qué instrumentos pueden ayudar a los municipios locales a definir una extensión importante en el límite de la ciudad, pero como lugar donde vivir, estableciendo ciertas reglas para lograr un equilibrio entre lo urbano y lo rural: el concepto de planificación evolutiva y el concepto de proporción verde de ocupación de la tierra.
- El desarrollo en el lado urbano del territorio, una planificación estratégica y evolutiva que mantenga la proporción adecuada entre las zonas verdes y las de construcción.
- Aplicar políticas de vivienda para cada habitante en las zonas de gran valor y calidad de vida, aportando un valor añadido a la ciudad intermedia y, al mismo tiempo, permitiendo la recepción de inmigrantes del medio rural, la metrópolis y otros países de manera digna, protegiendo los derechos de cada uno de ellos.
- La intermediación en el paisaje como fuente de captación de valor: el punto intermedio entre lo rural y lo urbano es un límite que no debería tratarse como lugar de desecho de actividades e industrias contaminantes, ni como depósito de residuos de la ciudad. Este concepto de captación del valor de la tierra ayudará a preservar la calidad de vida mediante planes y estrategias a largo plazo, conservando el vínculo con la naturaleza y la vida saludable: captando el valor de la urbanización.

3. Patrones de consumo y producción sostenibles y responsables

- La cadena de valor de la economía local: la cuestión de la cultura y las tradiciones rurales dentro de la generación de desarrollo económico local: conformidad de los alimentos tradicionales con la producción y la agricultura locales, y con la gastronomía centrada en las sinergias con la calidad, las características y la conservación de la tierra.
- Producción y consumo: mejorar y fomentar el potencial y las posibilidades que se deben favorecer.
- Promover el uso de productos de aseo orgánicos y responsabilidad alimentaria al consumir productos agroecológicos.

RECOMENDACIONES:

- Desarrollar políticas sobre las responsabilidades en la interacción entre zonas rurales y urbanas, y los ecosistemas completos, para propiciar una actitud responsable.
- Poner en común lecciones de «desarrollo solidario», a modo de ejemplos de consumo responsable y producción local.
- Crear un ciclo de regeneración de la cadena de valor en la economía local estimulado por el consumo local: «el consumo y la producción adecuados para permitir la resiliencia del círculo de regeneración evitando la sobreexplotación».